

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

22 de noviembre de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 25, 1-13

Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: El Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. Pero a medianoche se oyó un grito: “Ya viene el

esposo, salgan a su encuentro”. Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: “¿Podrían darnos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se apagan?” Pero éstas les respondieron: “No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado”. Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: “Señor, señor, ábrenos”, pero él respondió: “Les aseguro que no las conozco”. Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora.

Reflexión breve

Jesús nos invita a estar preparados, con nuestras lámparas encendidas y el corazón despierto. Las jóvenes prudentes no solo esperaban al esposo: *se habían preparado con amor, paciencia y responsabilidad*. Las necias, en cambio, dejaron pasar la oportunidad por no estar listas.

Hoy, Jesús también viene a nuestro encuentro. No con fuegos artificiales, sino en lo cotidiano: en un amigo que sufre, en una injusticia, en una oportunidad para ayudar. Estar preparados es tener el corazón lleno de esperanza y dispuesto a actuar con amor.

El **carisma redentor de la Orden de la Merced** nos recuerda esto: que nuestra vida cristiana no puede quedarse dormida, sino encendida para liberar, acompañar y cuidar a quienes viven esclavitudes modernas, como la trata de personas, la adicción, la violencia en todas sus formas, la tristeza, el abandono o la indiferencia.

El **Jubileo de la Esperanza** nos llama a creer que el bien es posible, que Dios actúa, y que nuestra lámpara (nuestra fe, esperanza y amor) puede encender la vida de otros.

Para reflexionar

- ¿Qué cosas hoy “encienden” tu lámpara interior y te acercan más a Jesús?
- ¿Qué significa para ti estar preparado para ayudar a otros como lo haría un mercedario?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos los adolescentes y jóvenes, para que vivan con esperanza y alegría este tiempo de Jubileo, descubriendo el amor redentor de Cristo y comprometiéndose a construir un mundo más justo y fraterno. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nuestras comunidades mercedarias, para que, animadas por el carisma redentor, sean siempre un espacio de libertad, solidaridad y crecimiento en la fe. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por quienes se sienten esclavizados por el dolor, la pobreza o la soledad, para que, por intercesión de nuestra Madre de la Merced, experimenten el consuelo, la justicia y la liberación que vienen de Dios. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, tú que nos invitas a estar siempre preparados y con el corazón encendido por tu amor, enséñanos a vivir cada día con esperanza, atentos a tu presencia en nuestras vidas. Que no nos falte nunca el “aceite” de la fe, del amor y del servicio. Ayúdanos a ser luz para los demás, especialmente para quienes más sufren.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

